

LAS SEPULTURAS DE LA LOMA DE LA CRUZ.—PAMPLONA.

El cementerio de la Loma de la Cruz (Oeste de Pamplona) es el cuarto que conocemos en las inmediaciones de la ciudad. Los otros son los de las Piedras (al Este), del Buque (Norte), y de Cartengo (Sur). El de la Loma de la Cruz es el mejor conservado y de estudio más fácil.

Las sepulturas van distribuidas en líneas paralelas Norte-Sur. Están cavadas en una pigmatita descompuesta que forma un terreno arcilloso o arenoso con manchas negras de hierro oligisto y magnetita a veces en unión con la galena y turmalinas descompuestas. Se utiliza esta tierra para las tapias, utilización que hizo descubrir las sepulturas.

Estas han sido cavadas del modo siguiente:

1o. Un hoyo vertical de un metro cuadrado de abertura;

2o. Una cueva horizontal en la que puede caber un cuerpo sentado, y cerrada por una laja de arenisca colocada horizontalmente. (En la actualidad a 1 m. del suelo, primitivamente a 2 m., más o menos). Esta laja tiene las siguientes dimensiones: 0 m. 80 por 0 m. 50. (con aproximación). Ancho, 0 m. 10 a 0. 05; galbo irregular. El hoyo vertical ha sido llenado con una mezcla de tierra vegetal y pigmatita descompuesta (tierra de adobe).

El cuerpo estuvo sentado, y se halla ahora acostado con las rodillas a la altura de la quijada y el pie a la altura de la región coccigiana. Los huesos presentan un principio de fosilización arcillosa que los hace en extremo frágiles y sensibles a la humedad. Dos cuerpos han sido hallados frente al Oeste, de éstos y de los otros recogimos 6 en pésimo estado.

Al lado se encuentra casi siempre una olla decorada del modo más sencillo con puntos, en forma de semi-esfera con sus asas, con fondo redondeado y cuello estrecho, adornada con puntos, muy espesa, de tierra negra o roja, nueva o ahumada, no contiene nada.

3o. Restos de collares formados de lentejuelas que parecen pedazos de conchas marinas. Las hay de cua-